



EU-LAC Foundation
Fundación EU-LAC



Hacia una política sobre turismo sostenible en Europa, América Latina y el Caribe



Introducción:

Este documento resume los principales hallazgos generados en el intercambio birregional entre las regiones de la Unión Europea (UE) y América Latina y el Caribe (ALC) de perspectivas, conocimientos, prácticas, instrumentos y políticas efectivas para atender los efectos de la pandemia del COVID-19 en el sector de turismo. El objetivo de la iniciativa ***“Buenas prácticas y recomendaciones para mitigar el impacto de la pandemia COVID-19 y transformar de forma sostenible el turismo en América Latina y el Caribe y la Unión Europea”*** – ciclo de cinco eventos digitales e híbridos realizados de septiembre a diciembre de 2021, fue abordar los desafíos y las oportunidades asociadas a la recuperación del sector turístico y discutir con expertos gubernamentales y no gubernamentales de ambas regiones recomendaciones y buenas prácticas con la finalidad de lograr que los gobiernos puedan desarrollar políticas encaminadas a promover el turismo resiliente, a través del fortalecimiento de las capacidades de todas las partes involucradas, hacia un sector de turismo más social, que sea económico, cultural y ambientalmente sostenible e inclusivo y así, poder contribuir con la implementación del Acuerdo de París y la Agenda 2030.

Mensajes Principales:



El turismo es un desencadenante y un catalizador de los cambios en la tecnología y viceversa: la digitalización juega un papel importante en el apoyo al sector turístico para modernizar, innovar, crear paquetes turísticos más sostenibles y promover una mayor inclusión. Las inversiones digitales son clave para seguir el ritmo del progreso técnico, que será continuo y cada vez más pronunciado a lo largo de toda la cadena de valor.



Los gobiernos deben asegurarse de que el sector turístico se incluya adecuadamente en los planes de prevención y recuperación para futuras epidemias y pandemias. Las políticas de salud, medio ambiente, formación y desarrollo social no pueden aislarse; Cuantas más medidas políticas establezcan vínculos entre estas áreas, más resistentes y atractivos serán los destinos. Es fundamental que la industria del turismo garantice una protección social universal y una protección fiscal sostenible, contribuyendo así al desarrollo de sociedades más cohesionadas.



La resiliencia financiera depende de la conciencia, las perspectivas y principios compartidos y la colaboración de todas las partes interesadas: bancos, gobiernos, empresas, organizaciones, comunidades e institutos de investigación especializados. Las estrategias de resiliencia deben implicar el fortalecimiento de la competitividad de las micro, pequeñas y medianas empresas (MIPYMES), la creación de empleo formal, inversiones en educación y capacitación, neutralidad de carbono y planes de gestión de crisis para responder mejor a futuros choques. Las certificaciones, acreditaciones y el cumplimiento de los estándares de calidad deberían ser la nueva normalidad.



Los programas para estimular la recuperación del sector turístico deben centrarse en una reconstrucción más sostenible de los destinos turísticos y las cadenas de valor. Las inversiones azules y verdes destinadas a la protección y regeneración de los recursos naturales, así como la adaptación y mitigación del cambio climático, pueden atraer a una nueva generación de viajeros y



mejorar la calidad de vida de las comunidades locales.

Las inversiones en capital humano son un factor estratégico e indispensable para el éxito de los emprendimientos turísticos. Políticas y programas que aborden la regularización y formalización de empleos, con salarios y seguridad social que permitan a los trabajadores llevar una calidad de vida decente, así como esquemas que promuevan la equidad de género, la capacitación, la inclusión de jóvenes y las alianzas con las comunidades locales, deben convertirse en criterios de calidad relevantes del turismo sostenible.



La mejor manera de innovar en los modelos turísticos actualmente predominantes es imaginar otros nuevos, centrados en las personas, sus necesidades, su cultura, su naturaleza y sus fortalezas, así como en sus (a menudo frágiles) ecosistemas. Esto conducirá a una mayor diferenciación entre destinos, menos masificación, más respeto, menos daño y más disfrute de los destinos, a medida que se vuelven más sostenibles y resilientes.



Contexto General

En 2020, la pandemia de COVID-19 paralizó el sector turístico mundial. Si bien la pandemia de COVID-19 ha afectado a todos los sectores económicos y sociales en todo el mundo, el sector del turismo se ha visto particularmente afectado debido a su dependencia intrínseca de la movilidad de las personas. Las empresas y establecimientos turísticos suspendieron sus operaciones, parcial o totalmente, y por un período muy prolongado en algunos casos. Al cerrarse las fronteras, comenzó la mayor crisis económica desde 1950. El vínculo es claro: el turismo es un motor económico clave y una fuente de empleo, ya que representa más del 20 por ciento del producto interno bruto (PIB) de algunas de las economías más fuertes del mundo (Naciones Unidas, 2020).

En 2020, se registró una caída del 73% en las llegadas internacionales y una reducción del 64% en los ingresos por turismo internacional. La contribución del sector al PIB mundial cayó un 49,1% en 2020. Unos 62 millones de personas perdieron su empleo en el sector del turismo (Organización Mundial del Turismo de las Naciones Unidas [OMT], 2021). Las restricciones impuestas por los gobiernos para controlar el virus limitaron gravemente esta movilidad, y las fronteras permanecieron cerradas a los viajes no esenciales en muchos países durante varios meses en 2020 y 2021. Según la OMT (2021), 2020 fue el peor año registrado desde 1950 para el turismo internacional, poniendo fin al período de 10 años de crecimiento sostenido que siguió a la crisis financiera de 2009. Según la OMT (2021), se estima que el 45% de los trabajadores de la industria hotelera y de restaurantes perdieron su trabajo durante el segundo trimestre de 2020.

La crisis provocada por la pandemia ha tenido repercusiones históricas en diferentes dimensiones, afectando la economía global y perturbando sectores específicos y medios de vida relacionados, con consecuencias sin precedentes para los ingresos nacionales y la calidad de vida de millones de personas. Los resultados han sido una contracción del crecimiento, revirtiendo los avances en la reducción de la pobreza y el desarrollo humano logrados en las últimas dos décadas.

Para salvar el sector turístico, todos los actores (gobiernos, instituciones financieras, empresas, empleados y asociaciones de consumidores, comunidades locales, expertos académicos) deben formar parte de alianzas multisectoriales para acelerar el cambio hacia un turismo que sea ambientalmente sostenible, financieramente sólido y socialmente responsable. Para afrontar el futuro con mayor certeza, el sector necesita modelos turísticos nuevos e innovadores, que partan de la comunidad, que sean inclusivos y equitativos, respetuosos con el medio ambiente y con las personas. Los esfuerzos de recuperación también deben adoptar una perspectiva de género para abordar los siguientes problemas cruciales que afectan a las mujeres que trabajan en esta industria. Primero, el limitado acceso a los beneficios sociales por la falta de contratos formales de trabajo; segundo, el acceso limitado a contratos de largo plazo debido a la dinámica estacional de la industria; en tercer lugar, los salarios por debajo del salario mínimo, especialmente en las micro, pequeñas y medianas empresas (MIPYMES) vinculadas a este sector; y cuarto, la carga de responsabilidades de cuidado que recae sobre las mujeres, lo que les dificulta ofrecer la disponibilidad que requiere la industria.

Hallazgos y áreas de enfoque:

El sector turístico se va recuperando paulatinamente, en parte gracias a la resiliencia de empresarios y empleados, al apoyo de gobiernos e instituciones financieras al sector y al trabajo y asesoramiento de expertos y asociaciones. Estos grupos están trabajando juntos para encontrar alternativas, estrategias y, sobre todo, nuevos modelos que puedan transformar el sector de forma sostenible. Para apoyar esos esfuerzos desde una perspectiva birregional, la Fundación EU-LAC y el PNUD unen esfuerzos a través de su iniciativa “**Buenas prácticas y recomendaciones para mitigar el impacto de la pandemia COVID-19 y transformar de forma sostenible el turismo en América Latina y el Caribe y la Unión Europea**” – un ciclo de cinco eventos digitales e híbridos que se llevó a cabo de septiembre a diciembre de 2021, para promover el intercambio de ideas, soluciones, herramientas y buenas prácticas, para proponer acciones concretas y crear alianzas colaborativas entre regiones. Este ciclo de eventos sirvió como un espacio de reflexión, mismo que permitió diálogos entre representantes del sector turístico, responsables políticos y consultores. En este espacio se encontraron algunos hallazgos importantes, buenas prácticas e insumos para el desarrollo de políticas públicas, fomentando programas de cooperación y emprendimientos privados para lograr un turismo resiliente y sostenible en América Latina, el Caribe y la Unión Europea. Dichos hallazgos, conjunto con entrevistas y consultas adicionales a expertos del tema son los siguientes:

I. Innovaciones digitales e inclusivas para un turismo sostenible

La digitalización del sector turístico es una prioridad urgente. Permitirá al sector adaptarse a la era digital y utilizar herramientas digitales para la inclusión de todas las personas. La digitalización también es una herramienta para hacer que el turismo sea más resistente y sostenible, permitiendo que los destinos se modernicen, innoven y ayuden a generar viajeros más responsables que participen positivamente en las comunidades anfitrionas. Además, es necesario pasar de un modelo competitivo a uno colaborativo, en el que regiones, destinos y empresas trabajen juntos para compartir soluciones, herramientas, tecnología, buenas prácticas y mejoras vitales en la gestión para lograr un turismo más sostenible y resiliente, ofreciendo más experiencias bien diseñadas y valoradas.

II. Resiliencia en Salud para un turismo sostenible y oportunidades para el futuro

La seguridad sanitaria debe ser intrínseca al sector turístico. Perdurarán los nuevos modelos que valoran la seguridad sanitaria. El turismo siempre ha necesitado garantizar la seguridad, pero ahora está claro que la seguridad de la salud es un componente clave de eso, y que la salud siempre será un tema relevante para cualquier actividad. Por lo tanto, las regiones deben adaptarse a estos cambios y centrarse en un turismo que brinde protección y seguridad, incluso en términos de salud, para las comunidades de acogida y los viajeros. Además, este es un momento clave para que los establecimientos se acerquen a las comunidades y busquen modelos más inclusivos, sostenibles y socialmente responsables.

III. Resiliencia financiera y sostenibilidad para emprendedores en turismo

Es imposible volver a la "normalidad" anterior a la pandemia. En cambio, será necesario adaptarse y buscar lograr resiliencia financiera en el turismo. Este es uno de los principales desafíos ya que el número de MIPYMES en el sector turístico es muy alto. Estas MIPYMES se encuentran entre los grupos más afectados por la pandemia. Por lo tanto, las regiones de la UE y América Latina y el Caribe deben apoyarse mutuamente, innovar y crear ecosistemas locales, nacionales, regionales y globales para lograr un turismo financieramente resistente, que brinde apoyo a las empresas y las ayude a fortalecer su posición financiera.

IV. Soluciones e inversiones basadas en la naturaleza para un turismo sostenible

Para algunas áreas de América Latina y el Caribe, el turismo es un sector crucial, ya que es la principal fuente de inversión y divisas. El turismo en esta región es altamente dependiente de su capital natural, el cual está siendo afectado por diferentes presiones, generando un importante grado de vulnerabilidad para el sector y las comunidades que dependen de él. Estas presiones incluyen el cambio climático y prácticas de manejo ambiental insostenibles. Por lo tanto, se necesitan más inversiones verdes y azules para proteger el capital natural, además de políticas de resiliencia al cambio climático que sean compatibles con los ecosistemas de los que depende el turismo y que promuevan la educación ambiental y la participación de las comunidades en general. Estas acciones son importantes para generar resiliencia turística pero también presentan un modelo alternativo de turismo sostenible que ya se está poniendo en práctica, demostrando su impacto y buen sentido económico.

V. Resiliencia laboral y protección social para el turismo sostenible

Dado que este sector se encuentra entre los que menos empleos formales generan, el acceso a la protección social debe ser un derecho universal para todos los trabajadores. Es fundamental que la industria del turismo asegure la protección social universal, la protección fiscal sostenible y el desarrollo de sociedades más cohesionadas. Las políticas públicas deben construirse con la participación de todos los actores del sector y deben incluir la sensibilización y formación profesional de todos los involucrados en la actividad, para hacer del turismo una actividad accesible e inclusiva.

Conclusiones

Para concluir, el documento elaborado por el PNUD y la Fundación EU-LAC comparte y discute experiencias, buenas prácticas y herramientas que los gobiernos de los países de las regiones de la UE y ALC que son destinos turísticos pueden utilizar para superar esta crisis y prepararse para un posible futuro. La pandemia de COVID-19 afectó significativamente al turismo, revelando la falta de resiliencia del sector y exponiendo muchos problemas creados por la industria, que en ese momento no habían sido abordados. Sin embargo, desde entonces ha sido posible tomar medidas para desarrollar un turismo más sostenible, inclusivo y resiliente. El trabajo liderado por el PNUD y la Fundación EU-LAC generó espacios, con la participación de expertos del sector turístico, para brindar a los gobiernos instrumentos para desarrollar políticas turísticas birregionales más integrales. Con estos hallazgos, se desarrollaron 31 acciones a corto y largo plazo para abordar los problemas identificados durante la pandemia. Esta iniciativa da peso y refleja el compromiso de todos los actores involucrados en el turismo. También refleja los esfuerzos del PNUD y la Fundación EU-LAC para fortalecer la cooperación entre la Unión Europea y América Latina y el Caribe, para el desarrollo de un turismo sostenible, inclusivo y resiliente que busque cumplir con las metas de la Agenda 2030.

Digitalización

CORTO PLAZO

- Acción 1.** Realizar análisis de DATA eficaces orientados al desarrollo de turismo sostenible.
- Acción 2.** Apostar a las inversiones digitales en el sector turístico.
- Acción 3.** Invertir en pre-experiencias turísticas.
- Acción 4.** Fomentar la inclusión y accesibilidad en el sector turístico.
- Acción 5.** Enfatizar el desarrollo comunitario inclusivo a través del turismo sostenible.

LARGO PLAZO

- Acción 6.** Desarrollo de políticas de inversión para la digitalización para las MYPYMEs turísticas.
- Acción 7.** Adopción de tecnologías innovadoras para alcanzar la sostenibilidad.

Resiliencia en salud

CORTO PLAZO

Acción 8. Considerar el turismo como parte de las prioridades, cuando existan emergencias en los destinos y regiones.

Acción 9. Restaurar la confianza del consumidor a través de la salud y protocolos de seguridad.

LARGO PLAZO

Acción 10. Desarrollo de políticas, planes o estrategias para la protección y la salud en turismo.

Acción 11. El turismo debe participar e invertir en el sector salud.

Acción 12. Implementación del “*Destination Management*”, para crear vínculos entre los(as) turistas y los(as) residentes.

Resiliencia financiera

CORTO PLAZO

Acción 13. Apoyos, programas y/o financiamientos para subsidiar operaciones de las empresas turísticas.

Acción 14. Hacer sinergias y fortalecer alianzas para afrontar la pandemia de manera conjunta.

LARGO PLAZO

Acción 15. Innovar y crear ecosistemas financieros locales, nacionales, regionales y globales en turismo.

Acción 16. Establecer una estrategia de resiliencia y un modelo de operación sostenible, para las regiones de Europa, Latinoamérica y el Caribe.

Desarrollo de turismo sostenible y protección de la naturaleza

CORTO PLAZO

Acción 17. Reorientar los proyectos de desarrollo preservando el capital natural.

Acción 18. Creación de alianzas entre UE, Latinoamérica y el Caribe para generar un turismo resiliente y sostenible.

Acción 19. Contemplar los ecosistemas turísticos resilientes en las políticas de desarrollo turístico, que permitan estar preparados para posibles crisis.

Acción 20. Promover la inversión en capital natural para acabar/minimizar el impacto en el cambio climático.

Acción 21. Crear políticas sostenibles frente al cambio climático que incluyan la participación activa de las comunidades.

LARGO PLAZO

Acción 22. Fortalecer y dar valor a cada parte de la cadena de valor del turismo sostenible integral.

Acción 23. Diversificación de la oferta de turismo ecológico y sostenible.

Acción 24. Desarrollar una política de siguientes pasos para cumplir Agenda 2030 y trazar la ruta para la Agenda 2050.

Resiliencia laboral

CORTO PLAZO

Acción 25. Desarrollar políticas, programas y legislaciones que aseguren la protección laboral.

Acción 26. Empoderar a las mujeres y jóvenes en el sector turístico, a través del crecimiento profesional, la equidad de género y el pago igualitario.

Acción 27. Invertir en la profesionalización del capital humano.

Acción 28. Apoyo a las comunidades a través del comercio justo.

LARGO PLAZO

Acción 29. Tener un enfoque que intercepte la sostenibilidad entre Europa, América Latina y el Caribe con políticas no económicas, sino sociales.

Acción 30. Desarrollar planes y programas que motiven a las empresas a la creación de puestos de trabajo decentes, al emprendimiento, la creatividad y la innovación.

Acción 31. Desarrollar políticas para un turismo inclusivo, accesible, sostenible y resiliente.



El PNUD y la Fundación EU-LAC prepararon un informe más detallado sobre la iniciativa, financiada con el apoyo de la Unión Europea y la República Federal de Alemania.



Federal Foreign Office